La Senda Del Consuelo

Pastor: Oscar Arocha
Noviembre 13, 2011
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, República Dominicana

"Y nuestra esperanza respecto de vosotros está firmemente establecida, sabiendo que como sois copartícipes de los sufrimientos, así también lo sois de la consolación." – 2 Corintios 1:7

Aquí llama nuestra atención esta palabra: *"Esperanza"*, esto es, que en el pecho del apóstol surgió una probabilidad con relación al futuro espiritual de aquellos hermanos. Pablo no tenía seguridad alguna que fuesen verdaderos Cristianos; no obstante sí la expectativa racional. Les predicó el Evangelio, reaccionaron positivamente, profesaron creerlo, luego se desviaron, los amonestó, y respondieron bien; entonces concluyó que su trabajo no había sido en vano. Eso es llamado una esperanza probable o racional, aun cuando no tenía una promesa especifica. Tal el agricultor, no tiene seguridad de cosecha, pero hace todo cuanto es requerido para que su esfuerzo sea coronado con éxito. Uno hace confiado en el poder y curso habitual de la buena providencia del Señor con la probabilidad que veremos los frutos de nuestro esfuerzo, y le glorificaremos.

Por eso les dijo: *"Abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano" (1Corintios 15:58)*. Dicho de otro modo, que honraron este principio de vida espiritual: *Hagamos nuestros deberes, y dejemos los resultados en Manos del Señor.* Así que, tenemos sobradas razones para confiar que Dios prosperará nuestros esfuerzos en la pasión que tenemos de sembrar vida eterna en el corazón de los hombres.

Nuestro sermón será así: **Uno**, Explicando el verso en breve. **Dos**, Lecciones de esta Colaboración.

(1). Una Breve Explicación del Verso

En pro de explicar el texto, lo dividiremos en tres: Una confirmación: "*Nuestra esperanza respecto de vosotros está firmemente establecida."* Una colaboración: *"Sois copartícipes de los sufrimientos."* Y un complemento: *"También lo sois de la consolación."* Para exponer su explicación es necesario enfocar el orden de los acontecimientos, o que puede ser parafraseado de este modo: *"Sabiendo nosotros que sois copartícipes de los sufrimientos, así también lo sois de la consolación, entonces nuestra esperanza respecto de vosotros está firmemente establecida,"* o que esta firmeza fue el resultado de que participaron de los sufrimientos, y la consolación del apóstol. Nuestra explicación, pues, será así: La colaboración, el complemento y la confirmación.

La Colaboración. Es dicha así: *"Sois copartícipes de los sufrimientos"*, o que es una cualidad propia en todo Cristiano participar de los sufrimientos de otros; aquellos hermanos sintieron dolor cuando se enteraron de los sufrimientos de Pablo; recordemos que todos somos miembros del cuerpo místico de Cristo, y cuando un miembro se duele, se duelen los otros. Cuando oímos de los sufrimientos de algunos misioneros entre los musulmanes sentimos dolor, porque hay simpatía piadosa entre todos los verdaderos Creyentes. Es cierto que no se da en el mismo grado, pero al fin

de cuentas es un sufrir, o alguna proporción nos toca. Se sufre por simpatía y proporción. Además por disposición; me explico, el Señor Jesús dice: *"Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame" (Mateo 16:24)*; si al oírlo estás dispuesto a llevar la cruz de la fe, entonces tendrías la preparación y disposición de corazón para hacerlo y se te cuenta como si lo hubiese hecho. David no construyó el Templo, sino Salomón, pero se le conto a él por su disposición: *"El Señor dijo a mi padre David: "Por cuanto tuviste en tu corazón edificar una casa a mi nombre, bien hiciste en desearlo en tu corazón" (1Reyes 8:18)*.

Pregunta: ¿Por qué es así? Porque somos miembros del mismo cuerpo; si la mano duele, se siente en todo el ser. La cabeza es herida cuando algún miembro es herido. Tenemos una unión eterna con Cristo, y como consecuencia con los miembros de Su Cuerpo; es una unión mística o misteriosa, y nos dolemos por medio de la información, o cuando nos enteramos. Cuando se enteraron de los sufrimientos de Pablo se dolieron con él. Un caso ilustra, Nehemías: *"El rey me dijo: ¿Por qué está triste tu rostro? Tú no estás enfermo; eso no es más que tristeza de corazón… Y dije al rey: Viva para siempre el rey. ¿Cómo no ha de estar triste mi rostro cuando la ciudad, lugar de los sepulcros de mis padres, está desolada y sus puertas han sido consumidas por el fuego?" (Nehemías 2:2-3)*. En Moisés fue semejante: *"Cuando era ya grande, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los placeres temporales del pecado" (Hebreos 11:24-25)*. Así mismo es con todo el pueblo de Dios, hay una comunicación de sufrimientos, y cuando eso se da en una persona, es signo de estar unida a Cristo fe.

El Complemento. Leemos: *"Como sois copartícipes de los sufrimientos, así* también lo sois de la consolación*,"* esto es, que la condición previa del consuelo Cristiano es el sufrimiento. En otras palabras, que todos y cada de unos de los sufrimientos que tengamos por amor a Cristo, de seguro que más temprano que tarde le seguirá un dulce consuelo. Este orden no es algo natural o de justicia, sino que Dios en Su Gracia lo ha establecido así. Más aun, en la naturaleza es así, ya que antes de la mañana hay una noche, y antes de los dulces frutos del verano un frío invierno; en el Reino de Cristo lo mismo. En otras palabras, que en la política del gobierno del pueblo de Dios ha de haber un sufrimiento antes del consuelo. A los hombres y mujeres del mundo no se le promete consuelo después de sus dolores, pero para el Cristiano la promesa es firme y segura: *"Copartícipes de los sufrimientos, también de la consolación."* La razón de este tratamiento es la vida de nuestra cabeza, Cristo Jesús: *"Era necesario que el Cristo padeciera todas estas cosas y entrara en su gloria" (Lucas 24:26)*; así será con los miembros de Su Cuerpo.

Pregunta: ¿Por qué es así? Porque cuando Dios nos encontró en un estado de corrupción y arrogancia, fue necesario vaciarnos de nosotros mismos antes de recibir el preciado licor de Sus consuelos. El hijo prodigo fue afligido antes de disfrutar las consolaciones y bendiciones de su padre. El calor es antes del frescor; la comida después del hambre, y el agua después de la sed. El descanso es tras la jornada de trabajo. Así está escrito: *"Herederos de Dios y coherederos con Cristo, si en verdad padecemos con El a fin de que también seamos glorificados con El" (Romanos 8:17)*; hay una triple conformidad con Cristo: Sufrimientos, Gracia y gloria.

Los que no sean conformados a El en aflicciones, tampoco lo serían en Gracia, y mucho menos en gloria. En la vida cristiana este es un orden inviolable, o que a todos los herederos de Dios se les ha trazado esta senda de sufrir antes del consuelo. Esto a su vez significa que aquellos cristianos *"light"* o inclinados a la comodidad, que con facilidad se retraen de sufrir por Cristo, son presa del engaño del pecado, pues estarían siendo enemigos de sus propios consuelos; sin darse cuenta

trabajan en contra de recibir el consuelo directo de Dios a sus almas, ya que las consolaciones del Espíritu son como un hablar al corazón. Mire la certeza con que lo dice el salmista: *"Cuando mis inquietudes se multiplican dentro de mí, tus consuelos deleitan mi alma" (Sal.94:19)*; y estos sufrimientos son de la Iglesia: *"Se unen contra la vida del justo" (v21)*. Así que, es gran perjuicio vivir fuera del pueblo de Dios, y gran beneficio ser de los Creyentes, aun cuando esto incluya sufrir con ellos.

Recordemos, pues, que el Paraíso es un lugar de súper abundantes consuelos, pero el camino hasta allá es pavimentado con mucha tribulación. En otras palabras, no hay Creyente exonerado de aflicción. No que necesitemos las amarguras de esta vida para que el Cielo nos sea dulce, sino que agradó a Dios llevarnos de las calamidades al gozo eterno en los cielos, o perfeccionar nuestra salvación por medio de sufrimientos, o llevarnos tal cual Cristo, de la humillación a gloria. *Perfeccionarnos por medio de sufrimientos*. Baste ver la vida de David y nos daremos cuenta de lo mucho que sufrió. Vivió como si tuviese veneno en su sangre, de la cintura hacia abajo, muchas aflicciones, y de la cintura hacia arriba enemigos y adversidades; sin embargo oigamos el nombre que le fue dado: *"El dulce salmista de Israel" (2Samuel 23:1)*. Fue muy sufrido, tambien muy consolado. Nos unimos al coro del hijo de Isaí, y cantamos: *"Bueno es para mí ser afligido."* Dichosos los que sufren en el Evangelio, de seguro recibirán las consolaciones de Dios.

La Confirmación. Leemos: *"Nuestra esperanza respecto de vosotros está firmemente establecida."* El texto encierra doble certeza, la verdad de la cosa: *"Firmemente establecida"*, y el estado de las personas: "*Respecto de vosotros.*" Entonces Pablo toma por cierto que serán glorificados con Cristo. Por la convicción del Espíritu sabía muy bien que tal es el orden en la vida cristiana, eso es verdad, y por un juicio caritativo lo aplica sobre sus personas; como si les dijera: *Estoy seguro que así como ustedes han sufrido conmigo, así mismo serán glorificados.* Con la buena reacción de ellos vio un germen de bondad, y de inmediato lo reforzó. Sepamos, pues, que la buena esperanza que tengamos de otros tiene un doble eficacia, porque estamos en este mundo para promover el bien, o la gloria de la Gracia de Dios.

Esta Doble Eficacia. Tiene fuerza en uno y en otro. En **uno**, porque nos mueve hacer lo posible para que el otro se supere, y se hace esperanzándole. Un caso, cuando Saúl prometió a David que si le traía cien prepucios le daría su hija por esposa, David tomó fuerza y trajo, no cien, sino doscientos prepucios de los filisteos (1Sam.18:25). Como dijera el puritano Richard Sibbes: *"La esperanza energiza el esfuerzo. Un agricultor nunca sembrará sobre la arena."* En lenguaje sencillo: *Nadie trabaja para perder.* Eso es obra del Espíritu de Dios, el cual es sabio y atento para buscar el bien en los hombres y estimularlo. En otras palabras, que el corazón de un verdadero Creyente no es malo ni obstinado, sino bueno, y en otro lugar es dicho así: *"El amor todo lo cree" (1Corintios 13:5)*, esto es, que piensa lo mejor del prójimo mientras las evidencias no digan lo contrario. Es un sentir divino esperar lo mejor del otro. Cultivar eso en uno ensancha la mente a las buenas obras.

En **otro**. Pocos discursos agradan tanto un hombre, que oír hablar bien de él: *"La buena palabra alegra el corazón" (Proverbios 16:21)*. Es una inclinación natural de todo ser humano, poner atención donde se piense bien de él, y Pablo aquí hace buen uso de esa cualidad y mete lo mejor, el debido estimulo para lo mejor. Hacer uso de esta inclinación innata de los hombre sería malo, si lo usamos para vana gloria, pero no así para gloria eterna. De manera, pues, que cuando Pablo les dice: *"Nuestra esperanza respecto de vosotros está firmemente establecida"*, quiere ganar su buena opinión, y luego llevarlos a asunto más gloriosos y excelentes. Entonces se puede afirmar, que la esperanza estimula los hombres hacer el bien, y abre sus corazón para recibir lo bueno. **Pregunta**: ¿Qué grado de

esperanza fue ese? Pablo responde: *"Sabiendo nosotros que siendo ustedes copartícipes de los sufrimientos, así también ustedes lo son de la consolación."* Así que, tanto como se pueda es buena cosa tener buena esperanza del prójimo. Esa técnica celestial aplica con el impío: *"Rey Agripa, ¿crees en los profetas? Yo sé que crees. Y Agripa respondió a Pablo: En poco tiempo me persuadirás a que me haga Cristiano" (Hechos 26:28).*

Hoy vimos una breve explicación del versículo; en orden cronológico: Una colaboración: "Sois copartícipes de los sufrimientos." Un complemento: "También lo sois de la consolación." Y una confirmación: "Nuestra esperanza respecto de vosotros está firmemente establecida."

Lecciones

1. **Hermano: No te sorprendas ni te amargues con tus calamidades o sufrimientos, así es el actuar divino contigo**. Dios te adoptó como miembro de Su familia, eres Su hijo en Cristo, entonces cuando vengan sobre ti las adversidades, no sólo te conviene aceptarla con humildad y mansedumbre, sino también con gozo, ya que es hecho así como preparación para tu eterna facilidad, y en particular para separarte de tus vanas aspiraciones, y perfeccionado tu gusto por la gloria celestial. Es la manera de curarte de ese terrible gusto por las cosas del mundo. Se trata de un método Agrícola. El agricultor antes de sembrar el trigo, saca la hierba mala. Así que, estemos contentos con el método de Dios, y mira tus aflicciones como la época previa de recoger los dulces frutos de la cosecha. En breve: *Las aflicciones en el Evangelio no son signos del disgusto de Cristo contra ti, sino Su amor en perfeccionarte*.

2. **Hermano: La habitación previa a las consolaciones del Santo Consolador, se llama sufrir por el Evangelio**. Tal es el orden del caminar Cristiano y no puede ser alterado, o que la sentencia divina es clara y sencilla: *"En el mundo tenéis tribulación… Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios" (Juan 16:33; Hechos 14:22)*; dicho de otra manera, que todo el universo será conmovido, los cielos pasarán, pero este orden divino no pasará. Si oramos y aspiramos que Dios consuele nuestra almas, que las alegre y les de gozo, antes de eso sufriremos. Si tu anhelo es ir al cielo por un camino donde no tengas los problemas de la fe, podrás tomar tu propio atajo, pero no esperes que Dios cambiará su método por ti. No te dejes engañar, no eres más bueno ni más sabio que Dios. Óyelo otra vez: *"Si en verdad padecemos con Cristo… También seremos glorificados con El" (Romanos 8:17)*.

3. **Hermano: Las verdades del Evangelio son de tal poder, que puedes esperar su fiel cumplimiento**. Un hombre podrá ser rico y poderoso, pero no podrá prometer a su hijo ni a ningún otro que será igual o mayor que él mismo. La naturaleza de todas las cosas creadas son inciertas. El estado del mundo es vanidad. Una persona podrá tener seguridad de algo en su mente, pero cuando desciende a ejecutarlo notará que no hay adecuación entre lo que piensa y lo que quiere. Imposible construir una esperanza segura sobre una base insegura. Pero con las verdades divinas es diferente al poder de las criaturas, y con Sus promesas podemos decir sin titubeo, que si vemos uno, lo otro también es verdad o será cumplido. *Si los signos de Gracia en un hombre son evidentes, de tal modo que con gozo soporta las aflicciones del Evangelio, entonces podemos concluir con certeza, que como soporta las aflicciones de Cristo, de seguro tendrá las consolaciones de Dios en su alma*.

Ahora te doy un argumento adicional que te ayude a recibirlas con gozo. Es cierto que las aflicciones son duras y amargas, pero la Mano que te las da es Dulce y Suave, es la Mano de tu Padre Dios, y ahora mismo te repito lo que antes te ha dicho: *"Haré con ellos un pacto eterno, por el que no me apartaré de ellos, para hacerles bien… Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a su propósito" (Jeremías 32:40; Romanos 8:28)*. Aunque las cosas te sean amargas, ten por seguro que son eficaz medicina para fortalecer tu fe y esperanza de gloria eterna, y esto por la bendición de Cristo.

4. **Amigo: Si escoges para ti las diversiones y comodidades del mundo, también serás condenado con el mundo. Ahora permíteme conversar contigo.** Es enorme ventaja que el Diablo no sea tu jefe, sino que lo sea Cristo, de este modo serías librado de todos los juicios de condenación que vienen por causa de la incredulidad. Haz, entonces esto: "**Lava tus pecados, invocando su nombre**."